

## RESUMEN DE LA DISCUSION HABIDA EN LA CONVENCION SEGUN LAS ACTAS DE LA ASAMBLEA

Con respecto a las palabras del pastor Zeuch, en las cuales se traza de Jesús una semblanza laica, porque fue hombre del pueblo, se observa que Jesús no era enteramente "laico" en el sentido actual de la palabra, pues lo llamaban "maestro" y era profeta. También los apóstoles tuvieron una preparación especial de 3 años. Eran laicos en el sentido de que no pertenecían a la jerarquía eclesiástica de su época.

Los laicos —prosiguió el pastor Zeuch— y no sólo los apóstoles, fueron usados por Dios en la propagación de su reino; ellos fueron los "héroes anónimos", los "hermanos" de que habla el Nuevo Testamento, que operaban con la técnica del Espíritu Santo. A la pregunta de si este laicado lleno del Espíritu sería lo que nos falta en la aveces tan estancada iglesia actual, se contestó en la discusión diciendo que urge averiguar el por qué de esta situación, para hallar la forma de remediarla. Por otra parte, no puede negarse que también hoy día contamos con laicos activos.

En la iglesia se le abre al laico un amplio campo de acción... Luego, el orador pasa a detallar lo importante que es poner al servicio de la iglesia los dones que ésta colectivamente posee; donde un miembro permanece inactivo, sufren los demás.

En la discusión de este pasaje se hace ver que hubo también épocas en que los laicos, saliendo del fundamento bíblico, se excedieron en su activismo, lo que también resultó perjudicial; ejemplo de ello es el pietismo.

El conferenciante demuestra que una buena capacitación cristiana y bíblica es imprescindible para la actuación de los laicos, planteando seguidamente la pregunta: "¿Es posible vivir con vocación cristiana en el mundo de hoy?" Los comentarios que de ahí surgieron no apuntaban directamente a esta pregunta, pero hacían resaltar lo siguiente: "Para que el cristianismo haga un verdadero impacto en el mundo, es necesario el testimonio de los laicos; los pastores solos no alcanzan. Y ¿qué decir de las laicas? ¿Están excluidas? Al contrario; todos están incluidos".

## Discusión de la disertación del prof. Fehlauer sobre el mismo tema:

Las estadísticas revelan que millares de almas desaparecieron en los últimos 20 años. ¿Somos entonces una iglesia en decadencia? ¿Qué método tenemos para remediar el mal? En la discusión se admite francamente que con lo dicho se ha puesto el dedo en la llaga. En el caso de bautismos, los padrinos tendrán que cumplir mejor con su deber. No es que los pastores no hagan nada por retener a los que se van alejando, pero no los pueden hacer retornar a la fuerza. Un papel muy importante que puede desempeñar el laico es cuidar de su propia descendencia para que los confirmandos no estén perdidos para su iglesia ya antes de que lleguen a la edad de la confirmación. A tal efecto, de nada valen simples mandamientos; hay que dar el ejemplo. Debemos recordar también: nosotros sembramos; Dios da el crecimiento.

Quando el conferenciante se refirió al ejemplo del comunismo y sus integrantes que son adiestrados y luego trabajan con éxito, o se mencionó el fervor de los Testigos de Jehová por ganar adherentes o a los Mormones que igualmente se destacan en su proselitismo, se subrayó por parte de los presentes que el objetivo de estas pseudo-religiones no puede ser comparado con el objetivo del cristianismo. Refiriéndose a esto el conferenciante agradeció las críticas y destacó que es el valor de estas pseudo-religiones lo que debemos copiar.

Como los colonos deben cambiar forzosamente su manera de trabajar, así también la iglesia debe cambiar su manera de trabajar. Pastor y laicos deben saber hacer los cambios pertinentes. A esto se dijo por parte de los presentes que debemos saber presentar el antiguo evangelio de una manera nueva.

En otro párrafo de su trabajo el prof. A. Fehlauer delimita las actividades que corresponden y no corresponden al pastor. La planificación de la labor congregacional debe ser en realidad, trabajo en conjunto de pastor y miembros.

Con respecto a esto se observa en la discusión que corresponde al pastor el papel de guía y consejero natural. Pero debe saber dar trabajo a los feligreses. Muy útil resulta

tener una "lista de trabajos" para miembros recién convertidos. Si nos quejamos de la inactividad de nuestros laicos, podríamos preguntarnos: ¿Transmitimos el mensaje en forma adecuada? En todo esto, no olvidemos que también los apóstoles tenían que exhortar constantemente a los "hermanos".

El disertante se refiere luego a la capacitación de los laicos que es considerada como imprescindible si se quiere que el trabajo del laico sea eficiente, a las diversas técnicas, las materias en que urge dar capacitación, donde siempre se trata de saber dar testimonio convincente de la fe en el Salvador.

Con respecto al problema de si el laico también debiera predicar públicamente el evangelio, se recalcó en la discusión que no hay que olvidar la correcta distinción entre el sacerdocio de todos los creyentes y el ministerio de la Palabra. Sobre este punto confesamos con el artículo 14 de la Confesión de Augsburgo que "nadie debe enseñar públicamente en la iglesia si no ha sido regularmente llamado (rite vocatus)". Si queremos poner fuera de acción este artículo de nuestra Confesión, debemos demostrar antes que es incompatible con las Sagradas Escrituras.